

SECTION B / ROINN B

Lee el texto y contesta a las preguntas. (Los números hacen referencia a los párrafos.)

EL BOTELLÓN

1. En los últimos años se han producido cambios muy importantes en las costumbres de gran parte de los jóvenes españoles. Uno de ellos es el botellón. Podríamos definir el botellón como la acción de consumir alcohol en la calle. Javier Escobar, un aficionado al botellón, lo describe así: ‘Se juntan miles de jóvenes en lugares determinados. El botellón suele comenzar a las doce de la noche. Vas con amigos. Llevas música y estás allí hasta las cuatro de la mañana o las cinco, bebiendo, charlando y bailando. Creas tu propio ambiente y puedes pasarlo mejor que en un bar o una discoteca. Los precios de las bebidas alcohólicas son excesivos en los bares y preferimos comprar alcohol barato en los supermercados y consumirlo al aire libre.’



2. El fenómeno del botellón se ha convertido en una de las principales preocupaciones de las autoridades. Los adultos lo ven como una razón más para que los jóvenes se emborrachen. Piensan que el botellón conlleva problemas como la droga, el molestar a los vecinos, el ruido y la suciedad que se genera. Hacen mucho hincapié en el hecho de que los ataques de vandalismo se han multiplicado en las zonas donde se reúne la gente joven. Estas zonas son el campo ideal para los traficantes de droga.

3. Uno de los últimos botellones ocurrió en el mes de marzo. Jóvenes de toda España se citaron, a través de internet y teléfonos móviles, para celebrar un botellón enorme en Madrid. A consecuencia se tomaron medidas en Madrid prohibiendo beber en la calle y castigando esta acción con fuertes multas. Pero estas prohibiciones sólo provocaron una concentración de millares de jóvenes. El resultado: los expertos ahora piensan que las soluciones propuestas por las autoridades no son suficientes para rebajar el consumo del alcohol en las calles. Por consiguiente, el ayuntamiento de Madrid ha dispuesto plazas o parques específicos en donde los jóvenes pueden beber, pero siempre bajo vigilancia policial.

4. Según la psicóloga, María Marqués, muchos padres cierran los ojos ante el ritual del botellón con excusas fáciles como ‘todos hemos bebido de jóvenes y no nos ha pasado nada’ o dicen que su hijo ‘es buen chico y no hay nada malo en que se divierta’.

5. La psicóloga cree que el botellón tiene algo que ver con una crisis en la familia. ‘Es la responsabilidad de los padres de tomar una posición más activa en el control de sus hijos y no la hacen. Un treinta por ciento de quienes van al botellón son menores de edad y yo me pregunto dónde están los padres de esos chicos y esas chicas. ¿Cómo pueden asumir que es algo inevitable que sus hijos consuman alcohol en la calle? Es difícil de entender su permisividad.’

6. Para la psicóloga, los padres no son conscientes de las terribles consecuencias que el botellón puede traer consigo. Viene acompañado de borracheras, peleas, discusiones y conflictos, dificultades para estudiar y trabajar y problemas mucho más graves como accidentes de tráfico o embarazos no deseados.

7. A Javier Escobar, en cambio, le encantan los botellones y no está de acuerdo con la psicóloga. Según él, los botellones no crean tantos problemas como piensa la gente, siempre que sean controlados. Dijo: ‘Cada uno es responsable de su borrachera. Hay que tener en cuenta que el botellón es una forma de rebelarse contra el mundo de los adultos’.